

# Islas de naturaleza espectacular deterioradas por los desechos del océano

— Visite Tsushima y salve sus costas vírgenes de los residuos plásticos —



Si bien es cierto que Tsushima está de actualidad por la basura oceánica, afortunadamente no todas las costas de las islas están cubiertas de desechos. La belleza de la playa de Miudahama es un potente símbolo que crea conciencia sobre el problema e invita a la acción.

Es tal la cantidad de basura que llega al litoral que la costa queda prácticamente enterrada. Además del alto coste que supone recoger los desechos, existe una gran preocupación por el daño causado al ecosistema y al resto del medio ambiente costero, así como por el impacto en la industria pesquera.



Situado en el Mar de Japón, entre la región de Kyushu, en el sudoeste de Japón, y la península de Corea, Tsushima es un grupo de islas con una población de 30.000 residentes. Las azules aguas cristalinas del océano que rodean Tsushima hacen

que sea muy popular para la pesca y los deportes náuticos. En su costa norte se encuentra una de las mejores playas de Japón, Miudahama, con arena blanca natural. Es un lugar idílico, rico en pesca gracias a la corriente de Tsushima, con montañas que enmarcan un paisaje que va cambiando con el paso de las estaciones y un estilo de vida que ha demostrado un gran respeto por la naturaleza durante generaciones. Hasta ahora, pocas personas han visto los paisajes de estas hermosas islas y costas, pero se espera que cada vez venga más gente a conocerlas.

La basura marina es un grave problema en todo el mundo y en la actualidad preocupa enormemente en Tsushima. En la Cumbre del G20, en junio de 2019, los países acordaron tomar rápidas medidas a nivel nacional

e internacional, en colaboración con los principales afectados, para prevenir y reducir de forma significativa los vertidos de desechos de plástico y microplástico en los océanos. Además, se abordó el programa “Osaka Blue Ocean Vision” (Visión del Océano Azul de Osaka), que tiene como objetivo reducir a cero, en 2050, la contaminación adicional de basura plástica del mar.

SUENAGA Michinao, director de Tsushima CAPP, una asociación que recopila y publica información sobre los esfuerzos de estas islas para combatir los desechos marinos, afirma: “No había tanta basura cuando yo era niño. La situación ha cambiado en los últimos diez años, más o menos. Me siento perdido, por más basura que recojamos, no damos abasto”.

Los desechos que acarrean los vientos



Mucha de la basura doméstica tirada al mar en los países vecinos llega flotando a Tsushima.

Suenaga nació y creció en Tsushima. Actualmente trabaja en la organización de charlas sobre las islas y otras actividades para informar al público sobre el problema de la basura oceánica de Tsushima.

los investigadores verificaron los países de origen de la basura en etiquetas, códigos de barras y otros indicadores, descubrieron que casi el 85 % de las botellas de plástico había llegado flotando desde los países vecinos. Este es un problema grave que no puede resolver Japón por sí solo y mucho menos Tsushima.

Tsushima CAPP lleva a cabo diversas actividades que incluyen la organización de un programa de recogida por parte de la cooperativa de pescadores y la difusión de información sobre la situación actual a los niños y jóvenes de las escuelas de primaria y

estacionales y las corrientes del océano se amontonan en la costa oeste de Tsushima, acumulándose en dos o tres capas de profundidad. Abundan las botellas y otros recipientes de plástico, mezclados con grandes trozos de dispositivos de flotación de poliestireno y pedazos de plástico duro, además de redes y otros instrumentos de pesca. También hay botes de gas y recipientes de plástico que contienen productos químicos peligrosos y basura médica, como agujas y ampollas. Estos elementos representan un peligro y complican los esfuerzos de recogida. Y lo peor es que, aunque la costa se limpie del todo, en medio año llega flotando prácticamente la misma cantidad de basura que ha sido eliminada.

Un estudio llevado a cabo por la ciudad de Tsushima calcula que el volumen de basura que llega flotando a las islas asciende a los 18.000 m<sup>3</sup> cada año. De este total, los plásticos de todo tipo, incluidas las botellas PET y el poliestireno, representan el 50%. Cuando

secundaria. Según Tsushima CAPP, recientemente algunas empresas japonesas han empezado a ofrecer a sus empleados la posibilidad de visitar las islas y recoger desechos marinos como parte de su formación. “Lo que realmente nos gustaría es hablar a la gente sobre los atractivos de Tsushima, pero, por ahora, creo que es importante dar a conocer lo que está pasando en las islas e informar sobre ello”, señala Suenaga. Mientras crece la concienciación acerca del problema, las personas que aman Tsushima siguen adelante con su lucha, al tiempo que deben afrontar la frustración que causa no tener señales de que los países que producen la basura vayan a tomar medidas. ✱



Tsushima CAPP ha creado el Museo de Maletas, que está repleto de basura, para hacer que los niños tomen conciencia acerca del problema de los desechos marinos.